

FILOSOFÍA DEL TURISMO

Una propuesta epistemológica

*Alexandre Panosso Netto**
Universidad de
San Pablo - Brasil

Resumen: *El artículo propone un estudio de filosofía del turismo, por medio de la teoría de los paradigmas de Thomas Kuhn y de esta forma, avanza en los estudios epistemológicos del fenómeno. El trabajo se justifica debido a la falta de estudios epistemológicos sobre la producción científica de turismo, factor que debilita esta área de estudio. Para ayudar a la comprensión de los estudios teóricos propone una nueva división de las teorías sobre el turismo.*

PALABRAS CLAVE: *filosofía del turismo, epistemología, teoría del turismo, fases teóricas del turismo.*

Abstract: *Tourist Philosophy. An Epistemological Proposal. This article proposes a study of tourism philosophy, through the theory of paradigms proposed by Thomas Kuhn and so it is an advance to the epistemological studies of the phenomenon. The importance of this study is the fact that there is a lack of epistemological studies on the scientific production of tourism, fact that debilitates this area of study. To help in the comprehension of the theoretical studies in tourism we propose a new division of the tourism theories*

KEY WORDS: *tourism philosophy, epistemology, theory of tourism, theoretical phases of tourism.*

LA NECESIDAD DE UNA REFLEXIÓN FILOSÓFICA EN LOS ESTUDIOS TURÍSTICOS

La filosofía y la producción de conocimiento científico siempre estuvieron conectadas una con la otra. Con el avance de los estudios científicos en algunos momentos la filosofía fue puesta en un segundo plano por la ciencia y muchas veces las conclusiones ofrecidas por los científicos de las más diversas áreas pasaron a carecer de una reflexión más profunda que focalizara el ser humano, el sentido de la vida y el papel de la humanidad. Lo que entró en escena fueron las nuevas invenciones humanas que podrían ser vistas como producto final de un esfuerzo científico, pasando la ciencia al primer plano de las atenciones de la sociedad. Lo que muchos olvidaron fue que la filosofía no murió ni tuvo su importancia reducida en función de los grandes desafíos humanos. Hoy se percibe que las ciencias exponen resultados que pueden ser inmediatamente evaluados y que la filosofía "sólo" sustenta ese conocimiento. Por ejemplo, para proponer un análisis cuidadoso de la influencia de Internet en la sociedad actual

* Doctor en Ciencias de la Comunicación. Se desempeña como Profesor en la Escola de Artes, Ciências e Humanidades de la Universidad de São Paulo-São (Paulo-Brasil). E-mail: panosso@usp.br

el científico utilizará la filosofía, puesto que tendrá que trabajar con los conceptos de verdad, hipótesis y error que son todos ofrecidos por la filosofía. Sin embargo, al exponer su resultado no hará mención al papel de la filosofía en su estudio ya que ésta no fue el objeto de su investigación. Así, es posible ofrecer un número infinito de ejemplos en los que se observa que la filosofía es la base de la investigación. Sin embargo, como no expone resultados directos no es valorada como debería. No obstante, se tiene en cuenta que la filosofía es una reflexión primera sobre el hombre y el mundo que se preocupa con las cuestiones fundamentales de la existencia humana tales como la ética, el sentido de la vida, la verdad científica, la lógica, los problemas metafísicos, ontológicos y trascendentales, entre otros.

El acto de viajar muchas veces es relativizado por los turistas y por los propios estudiosos y empresarios del área. Si los estudios filosóficos fueran utilizados en las reflexiones turísticas, se obtendría un mejor provecho de los viajes. ¿Qué es el turismo? ¿Cómo se produce el conocimiento en el área del turismo? ¿Cuáles son las bases que fundamentan el conocimiento en turismo? Todas estas preguntas exigen respuestas que necesariamente pasarán por la reflexión filosófica. Ante la ausencia de tales reflexiones filosóficas, la academia del turismo siente la falta de investigaciones científicas que de hecho traigan algo nuevo para el avance en el campo del conocimiento. Barretto (2004) endosa ese punto de vista al referirse a la producción científica del turismo:

Falta producción científica capaz de producir nuevas teorías, para auxiliar la aplicación de mejores técnicas, pero, fundamentalmente, para crear nuevos paradigmas. Para que aspiremos a un nuevo modelo de turismo, necesitamos de nuevos paradigmas, referidos al propio turismo y a la sociedad más amplia (Barretto 2004:87).

Castrogiovanni (2004) también destaca la necesidad de una lectura más profunda de los factores que motivan al ser humano a viajar y concuerda que a veces existe una visión reduccionista sobre el turismo por parte de los estudiosos del fenómeno al argumentar:

Los factores de motivación que propician ese movimiento por el mundo son incontables. Algunos son fácilmente detectados; otros, por envolver una mayor subjetividad, son difíciles de evaluar. Así, ya no parece posible que veamos el turismo de forma genérica aunque históricamente haya sido visto por varios campos profesionales, como un conjunto de actividades o transacciones financieras gracias a los índices de crecimiento económico, lo que parece ser como mínimo una mirada reduccionista (Castrogiovanni 2004:14).

Conforme se avanza en la discusión se percibe que las reflexiones deben llevar a pensar en el turista como un ser histórico y no en un "ser" acabado. Por el contrario, es un "ser" en continua construcción, en continua formación. Por su parte, el turismo es experiencia. Es experiencia en el momento en que construye ese "ser" turista. Las impresiones internas de esa

acción no se forman sólo en el viaje o en el desplazamiento propiamente dicho, sino también son vividas en los momentos que anticipan el acto del turismo y en los momentos que prosiguen después que el “ser” turista ha emprendido su viaje. Asimismo, la experiencia turística no puede ser analizada, desconectada del momento histórico y de lo que “irá-a-ser” del turista, porque el turista tiene conciencia de su “yo”, su “ser” a través del tiempo y de la historia. Por otro lado, analizando todos los bienes y servicios que son ofrecidos a los turistas al igual que la infraestructura (hoteles, agencias de viajes, aeropuertos), se percibe que son históricamente vivenciados tanto por el “ser” turista como por el “ser” recepcionista de hotel, por el “ser” agente de viajes, por el “ser” piloto de avión; lo que diferencia estos “seres” es justamente la forma que cada uno está vivenciando la experiencia durante el momento en cuestión.

Esa es una relación compleja y conflictiva que dificulta la definición del término “turismo”; así, cualquier definición de turismo debe llevar en consideración esa dicotomía turista – no turista. Ahora bien, se sabe que experiencia es vivencia, es también historia; experiencia es fenómeno. Entonces, es correcto afirmar que el turismo es un fenómeno. La pregunta que sigue es: ¿Qué tipo de fenómeno es el turismo? Pues bien, se sabe que el turismo envuelve “seres” que son turistas, “seres” que no son turistas, “seres” que podrán ser turistas y “seres” que ya fueron turistas. También se sabe que el “ser” se hace turista por la experiencia; el “ser” no es turista por la experiencia en sí; el “ser” se considera turista por vivir la experiencia; de la misma manera, el “ser” deja de ser turista por la experiencia, entonces se puede señalar que el turismo es un fenómeno de experiencias vividas de formas, maneras y anhelos diferentes por parte de los “seres” en cuestión; tanto por los turistas cuanto por los emprendedores del sector. El fenómeno es él mismo y no puede ser fragmentado para estudios y debe ser visto como un todo conexo. Así, cada ser “vivencia” de forma diferente su vivir que envuelve el turismo. Por lo tanto, se puede afirmar que el turista no es solamente un objeto, sino un sujeto en construcción, en continua formación. De esta forma, el turismo puede ser visto también como la búsqueda de la experiencia humana, la búsqueda de la construcción del “ser” interno del hombre fuera de su lugar de experiencia cotidiana, no importando si está de viaje o si ya retornó pues ese ser continúa vivenciando, recordando y reviviendo el pasado independiente del tiempo cronológico. Por la experiencia pasada, presente y, por la que se formará en el futuro, se construye el “ser turista” y se configura el fenómeno turístico en una compleja e imbricada relación de intercambio de bienes y servicios y de deseos objetivos y anhelos subjetivos construidos por ese ser-turista-humano para sí y por sí mismo.

De esta manera se puede establecer que el sujeto del turismo es el ser humano. Pero se debe destacar que es el ser humano abordado con toda su “carga” cultural, con su historia y su experiencia de antes, durante y después del viaje. Este sujeto del turismo no pasa a ser objeto solamente mientras se desplaza o está en la región de destino. Pasa a ser sujeto desde el primer momento en que decide ser turista. Así, aún no siendo turista ya es sujeto del turismo

pues estará visitando los sitios Web de destinos, leyendo revistas especializadas, conversando con amigos sobre el viaje, buscando documentación, ahorrando, consultando al agente de viajes, etc. De esta forma, ya estará formando parte del turismo e influenciando el fenómeno turístico.

La infraestructura, la región de destino, los demás aspectos del turismo sólo son abordados por el turismo porque el ser humano decidió emprender un viaje. Así, se puede considerar que estos aspectos son los fundamentos de la práctica del turismo – los fundamentos del hecho turístico. Estos fundamentos, por ser materia sin vida, no poseen valor en sí mismos. Es necesario que el ser humano establezca su valor por el uso. Por el contrario, el ser humano tiene su valor en sí mismo y no necesita que nadie establezca su valor existencial. Por lo tanto se puede afirmar que el ser humano (con todas las características ya destacadas) es el sujeto de los estudios turísticos, es el responsable único por la configuración de lo que se llama fenómeno turístico.

Es importante destacar que el turismo no nació de un documento escrito o una teoría, sino de una práctica humana, de hombres y mujeres que actuaron en sus lugares, de sujetos que vivenciaron algo diferente de lo que estaban acostumbrados a vivenciar y que estaban lejos de sus lugares de residencia. De esta forma es posible justificar que toda elucubración teórica busca comprender este fenómeno pero no construirlo; busca explicarlo e interpretarlo pero no crearlo.

LA NECESIDAD DE LA EPISTEMOLOGÍA EN LOS ESTUDIOS TURÍSTICOS

Con esta presentación preliminar se pretende indicar que las reflexiones hechas en este artículo siguen un camino filosófico hacia la búsqueda de interrogantes sobre las bases que constituyen los análisis del fenómeno turístico. No es simplemente una exposición de resultados, es más un ejercicio de reflexión epistemológica. Debido al aumento de los cursos de turismo durante los últimos diez años (Teixeira, Fletcher y Westlake 2001; Teixeira 2001; Go 2001; Weiler 2003), la producción de conocimiento en el área aumentó significativamente. Fueron producidos libros, disertaciones y tesis con temáticas variadas relacionadas con el turismo, como por ejemplo: estudios de casos de planificación turística, de impactos ambientales, demanda turística, segmentación de mercado, turismo y educación; entre otros.

La nueva (y vieja) producción académica en turismo debería construir una teoría del turismo, pero las informaciones e investigaciones se encuentran desconectadas e imposibilitando el avance significativo del debate. Todos los nuevos estudios y los nuevos cursos generaron otro interrogante en la escuela de turismo: ¿Cuál es la validez de este conocimiento producido? En otras palabras: ¿Cuál es la garantía que existe para decir que este conocimiento en turismo puede ser utilizado en la práctica y cual es la garantía de que él no es

un conocimiento insuficiente? Los investigadores del área al formularse esta pregunta están buscando conocer la validez epistemológica de ese conocimiento - tema que pasó a formar parte de los congresos y de las clases en los cursos de turismo. Pero, para debatir sobre el tema "epistemología aplicada al turismo" se hace necesario mucho más que un conocimiento superficial sobre el tema, pues es imprescindible un abordaje más profundo fundamentado en la filosofía, específicamente en la filosofía de la ciencia que permita ir a la esencia de la discusión y que no aborde sólo sus aspectos superficiales. He aquí una justificación más para el uso de la filosofía en los estudios turísticos. La epistemología es también conocida como teoría del conocimiento o gnosiología. Su origen está en el griego, donde Gnosis (gnwsiV) = conocimiento, ciencia y Logia (logia) = estudio, discurso ordenado. La epistemología, conforme se la conoce en la actualidad en los círculos académicos nació junto con la ciencia moderna en el siglo XVI. Japiassu (1979:16) señala que por epistemología "podemos considerar el estudio metódico y reflexivo del saber, de su organización, de su formación, de su desarrollo, de su funcionamiento y de sus productos intelectuales". Uno de los elementos abordados por la epistemología es la adquisición del conocimiento. En este aspecto son tres las principales vertientes: el empirismo, el racionalismo y el criticismo.

El empirismo afirma que el origen del conocimiento es la experiencia. Para los empiristas las sensaciones son el campo de partida para la concepción de ideas y sólo por el contacto del intelecto con el mundo externo se podría producir el conocimiento. David Hume (1711-1776) es uno de los principales exponentes de esta corriente filosófica. Para él no existe metafísica, ni ciencia con fundamentos en leyes causales. Su pensamiento es esencialmente crítico, sólo existen sensaciones, por eso afirma que todo conocimiento está basado en sensaciones. Con Hume el empirismo alcanza su mayor grado de desarrollo.

Por su parte, los racionalistas no creen que la experiencia sea la única forma de conocimiento y colocan la razón como elemento preponderante en el proceso cognitivo. Para el racionalismo, los hechos son importantes en este proceso, pero no son fuente de todos los conocimientos y sólo estos no ofrecen certeza. El mayor filósofo de la línea racionalista es René Descartes (1596-1650), autor del clásico "Discurso del método", obra dividida en seis partes donde expone cuatro reglas o preceptos que deben ser seguidos para que una investigación sea considerada válida y verdadera: 1) colocar la duda; 2) dividir el objeto de estudio; 3) iniciar la investigación desde el más fácil para el más difícil y; 4) revisar los resultados para tener certeza de que no se está omitiendo nada. Descartes también es autor de la célebre frase "*medito irgo sun*" (pienso, luego existo) y es aquí donde considera que se encuentra su primera verdad, su certeza mayor. Así, su método se origina primero en la mente del ser pensante con la intuición y no en la experiencia, como afirman los empiristas.

El criticismo, por su parte, pretende ser una visión que supera este conflicto razón-experiencia. Los adeptos a esta corriente proponen un estudio más detallado y meticulado del

acto de conocer, colocando siempre el problema en la percepción conjunta del “sujeto-objeto”. El nombre criticismo viene de la “Crítica de la razón pura”, obra del filósofo alemán Emanuel Kant (1724-1804). Para Kant la razón “humana no es solamente ‘razón teórica’ -o sea capaz de conocer- sino también ‘razón práctica’, es decir, razón capaz de determinar también la voluntad y la acción moral” (Reali y Antiseri 1991:906).

Partiendo del problema del conocimiento científico, la epistemología indaga sobre las afirmaciones científicas; por eso mismo es una reflexión crítica de estilo filosófico sobre todo de lo que la ciencia hace. Es pues, una Filosofía de la Ciencia; indaga sobre los criterios de científicidad y sobre el método científico. Entre las tareas de la epistemología se encuentran delimitar el campo de las ciencias experimentales y de las no experimentales; evaluar críticamente la naturaleza y el valor del conocimiento científico; analizar y discutir sus principios, así como los elementos metodológicos usados en su construcción; discutir el lenguaje usado en la ciencia etc. (Carnielli 1998:195). Además de indagar sobre estos tópicos la epistemología se pregunta, entre otros, lo siguiente: ¿Qué podemos conocer? ¿Cómo podemos conocer? ¿Por qué conocemos algunas cosas y otras no? ¿Cómo adquirimos el conocimiento? ¿El conocimiento es posible? ¿Puede el conocimiento ser verdadero? Son preguntas que van al fondo de aquello que condiciona la ciencia que produce conocimiento y contenidos del pensamiento en el acto de la producción de este propio conocimiento. La aplicación de la epistemología a los estudios turísticos es de extrema importancia dado que puede auxiliar en la explicación del fenómeno turístico y, al mismo tiempo, suministrar bases científicas seguras para los investigadores en turismo. Tribe (1997) destaca que la epistemología aplicada al turismo es importante por dos motivos básicos: primero, ayuda en la validación del conocimiento producido en el área; segundo, auxilia a delimitar el campo del turismo, es decir, dónde comienza y dónde termina. La epistemología adquirió cada vez más importancia en la producción de conocimiento actual y con el turismo sucede lo mismo. Entre los causantes de este hecho se encuentran 1) la necesidad de nuevos estudios en el área que respondan a nuevos problemas creados por la práctica del turismo; 2) el aumento de la importancia del “hacer turismo” en todo el mundo, debido a factores conectados al estrés diario, problemas familiares, globalización, competitividad exacerbada en todos los campos de la actuación profesional; 3) el aumento de las publicaciones en el área del turismo en el ámbito mundial; y 4) el aumento de los cursos superiores y técnicos en turismo.

Para avanzar en esta discusión y hacer evidente la importancia de los estudios teóricos del turismo se puede recurrir a Thomas S. Kuhn y su obra “La estructura de las revoluciones científicas”. La palabra clave para entender el pensamiento de Kuhn es “paradigma”. Platón empleaba el término paradigma en el sentido de modelo; Aristóteles consideraba paradigma como un ejemplo (Abbagnano 1999:742). Kuhn empleó este término en varios sentidos lo que llegó a causar cierta confusión entre sus lectores. Percibió el avance de las ciencias en forma de saltos, de rupturas, y considera que el investigador que no está satisfecho con el paradigma

vigente puede recurrir a otra teoría que explique mejor el objeto estudiado no estando obligado a aceptar los fundamentos de otros expertos. Ejemplificando, Kuhn (2001:33) se basa en que antes de Isaac Newton todo científico que quisiese estudiar la óptica física debía formular sus propios fundamentos. Tendría que construir y fundamentar toda una teoría para explicar la realidad en cuestión ya que no existía un conjunto-patrón de métodos o fenómenos que fueran aceptados por todo el grupo de investigadores, factor que no daba sustentación y seguridad para usar tal teoría, si es que ella existía.

Asimismo, según Kuhn (2001:33), con el desarrollo de la ciencia “hoy en día ese patrón es familiar a numerosos campos de estudios creadores y no es incompatible con invenciones y descubrimientos significativos”. Es decir, actualmente cada ciencia tiene el suyo propio o sus patrones (paradigmas, modelos, fundamentos) creados por sus investigadores que les sirven de orientación. De esta forma se comprende la explicación de Kuhn, según la cual los paradigmas serían conceptos teóricos y valores aceptados por una comunidad científica que aplica tales conceptos y valores en sus investigaciones. Serían, así, las conquistas científicas obtenidas que son universalmente reconocidas por sus pares y que fundamentan por un período de tiempo el avance de la ciencia.

Transponiendo esa reflexión se puede afirmar que los estudios sistemáticos de turismo se convirtieron en un paradigma en la academia pues es más aceptada y conocida por los estudiosos del área. Sin embargo, en este campo aún no hay una teoría que una a sus investigadores en una misma metodología de estudios. Prueba de esa afirmación son los nuevos abordajes que incontables autores han propuesto recientemente sobre el turismo.

Según Kuhn, en la ciencia la práctica pre-paradigmática es aquella en la que una teoría está siendo gestada y enfrenta los desafíos y obstáculos de una ciencia que está formándose, como por ejemplo, falta de credibilidad y dificultad en responder a nuevos problemas debido a la creación de nuevos abordajes sobre los mismos. En esa práctica los avances son vistos solamente por aquellos que están trabajando con esta nueva teoría. Según Kuhn (2001:205) “durante el período pre-paradigmático, cuando tenemos una multiplicidad de escuelas que compiten se hace muy difícil encontrar pruebas de progresos a no ser en el interior de las escuelas”.

UNA PROPUESTA DE FASES TEÓRICAS DE LOS ESTUDIOS TURÍSTICOS

Pensar formas de analizar el turismo es una actividad que incontables investigadores han desarrollado durante las últimas décadas. Abordajes estructuralistas, sistemáticas, multi e interdisciplinarios han intentado responder a la cuestión “¿Qué es el turismo y cuál es la mejor manera de estudiarlo?”

No se puede pensar en el turismo sólo como una actividad económica o social. Su definición debe abarcar todas sus multi-dimensiones. De esta manera, en este artículo se pretende proponer una nueva división de las teorías sobre el turismo para ayudar a la comprensión de los estudios teóricos realizados sobre este fenómeno característico de la sociedad post-industrial. Con base en la teoría de los paradigmas científicos de Kuhn es posible identificar tres grupos básicos de autores que buscaron explicar teóricamente el turismo. Sin embargo es necesario señalar que la línea divisoria entre una fase y otra es tan tenue que se hace complejo e incierto clasificar cada una de ellas ya que muchas veces determinado autor puede estar en una área de transición entre una fase y otra, como es el caso de Krippendorf quien partiendo del sistemismo avanza en dirección hacia una propuesta más social del turismo; o el caso de Molina, que en sus estudios unas veces transita por el campo del sistemismo y otras por el campo de la fenomenología.

La primera fase es la Pre-Paradigmática pues está compuesta por autores que fueron los primeros en sugerir un análisis teórico del turismo sin que estén fundamentados en la Teoría General de Sistemas-TGS. Los nombres más prominentes de este grupo son Luiz Fernández Fuster (1971), Walter Hunziker, K. Krapf (en Fuster 1971), A. J. Burkart y S. Medlik (1974).

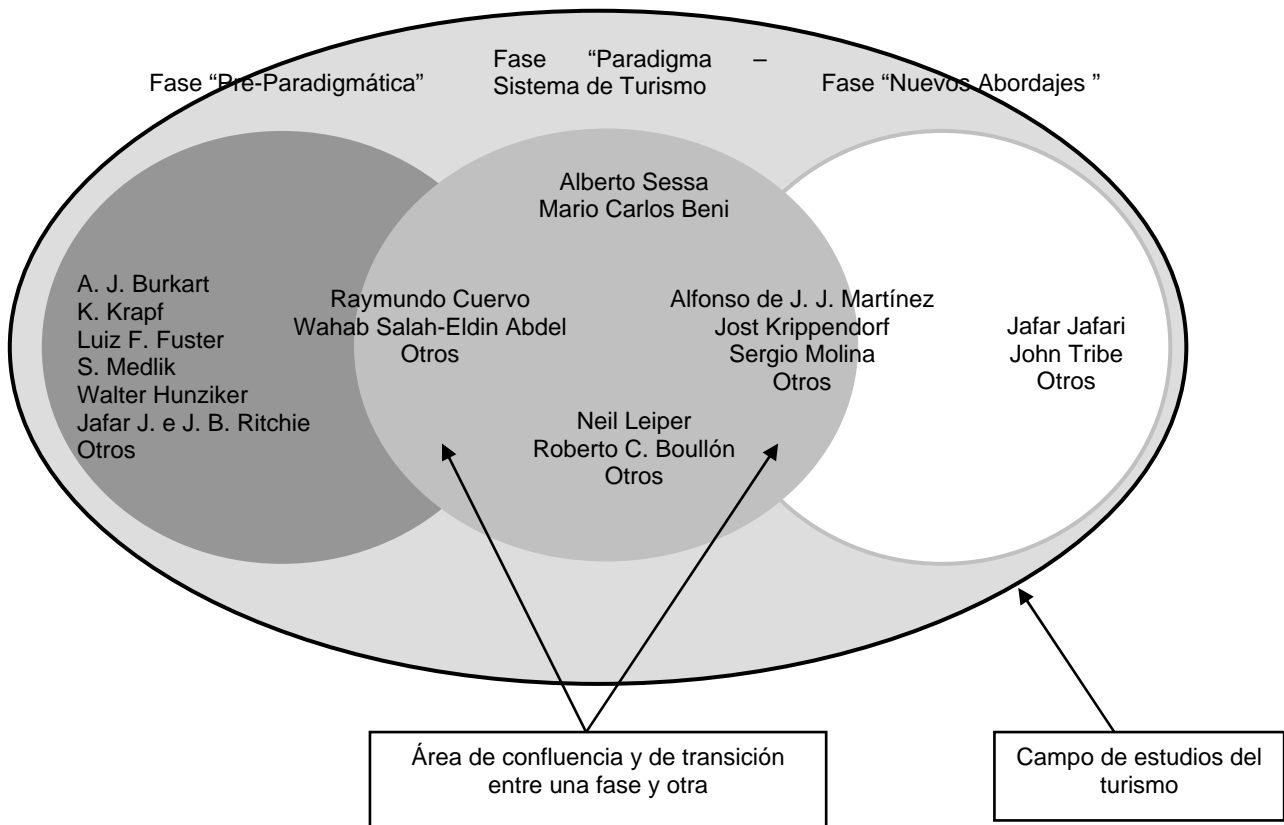
Entre la fase pre-paradigmática y la fase paradigmática hay un área de transición de teorías ya que es ahí donde se encuentran autores como Salah-Eldin Abdel Wahab (1977) y Raymundo Cuervo (1967) quienes introdujeron la propuesta de analizar el turismo teniendo como base la Teoría General de Sistemas.

La segunda fase está compuesta por autores que utilizaron la TGS en los estudios turísticos, la cual se constituyó, según se observa, en un paradigma que llegó a ser el llamado Paradigma Sistema de Turismo. Algunos representantes de esta fase son Neil Leiper (1979), Mario Carlos Beni (2001), Alberto Sessa (1985) y Roberto Boullón (2002) entre otros. Se considera que el abordaje sistemático es un paradigma en los estudios turísticos porque la visión sistemática tiene gran difusión, alcance y utilización en los estudios del área y hasta la actualidad es la teoría que mejor explica la dinámica del turismo a pesar de que aún contiene elementos que dificultan la comprensión.

Después de la fase Paradigma Sistema del turismo existe un área de transición de autores que se sitúan entre la segunda y la tercera fase. Esta área está formada por autores como por ejemplo Jost Krippendorf (1985) y Sergio Molina (1991) quienes están (aún) fundamentando sus estudios en la Teoría General de Sistemas pero que ya demuestran en sus trabajos propuestas más avanzadas que se están configurando casi como nuevos abordajes del turismo.

La tercera fase teórica se llama Nuevos Abordajes. Se diferencia de las dos primeras porque propone un análisis diferente e innovador del turismo. Algunos autores de esa fase proponen esquemas e interpretaciones que buscan superar el Paradigma Sistema de Turismo, ya sea por medio de la reformulación de la TGS aplicada al turismo, ya sea por medio de la tentativa de recolocar al hombre en el centro de la discusión del turismo. Este grupo está formado por autores como Jafar Jafari (1995) y John Tribe (1997). La figura 1 muestra esas tres fases con las dos áreas de transición.

Figura 1: Fases teóricas del Turismo basadas en la teoría de los paradigmas de Thomas S. Kuhn



Fuente: Panosso Netto 2005

CONSIDERACIONES FINALES

Con lo expuesto, señalando que el turismo cuenta con un paradigma, no se pretende indicar que el turismo deba ser elevado al estatus de ciencia ya que este término presenta problemas semánticos en esta área académica. Además ¿cuál sería la importancia para el turismo constituirse, o no, en una ciencia?; ¿sería para el avance del turismo? o, en las palabras de Kuhn (2001:205), “¿un campo de estudio progresa porque es una ciencia, o es una ciencia porque progresa?”.

Según el autor, el turismo aún conforma un campo de estudio para otras ciencias pero se encuentra desarrollando gradualmente un cuerpo teórico que le dará el estatus de disciplina científica. El hecho de que el turismo no sea aceptado como una ciencia no es un problema. Si se lee a los diferentes autores que analizan la producción del conocimiento en turismo se observa que hay tres grupos con diferentes opiniones sobre este tema. Hay un grupo optimista que cree que por la producción científica existente el turismo ya puede ser considerado una ciencia. Existe un segundo grupo, también optimista -pero más cauteloso en sus afirmaciones- que cree que el turismo está en camino de convertirse en ciencia pero para que esto suceda se deben intensificar los estudios en el área abordando mejor el objeto de estudio y definiendo mejor el método de investigación. Un tercer grupo de investigadores ve al turismo como una actividad humana que es estudiada por las más diversas disciplinas científicas y que no es y nunca será una ciencia.

Según el mismo Kuhn la solución de esta cuestión depende de la mirada de quien observa, siendo posibles varias respuestas. Así, se puede argumentar que el turismo es una ciencia y se puede argumentar lo contrario. Dependiendo de la fundamentación de cada respuesta, las dos pueden ser válidas, es decir ¿dependería del observador! Ésta no es una posición factible, pues que este punto de vista lleva al relativismo y a la irresponsabilidad conceptual. El turismo (aún) constituye un campo de estudio para otras ciencias, no presenta un método de investigación ni un objeto definido, pues no tiene un cuerpo teórico conceptual que le permita ascender al estatus de disciplina, con método de investigación y objeto de estudio propio.

Es de esperar que con esta nueva propuesta de división de los estudios turísticos sea posible un mejor análisis de las teorías del turismo. También se debe destacar que estos avances significativos no serán alcanzados únicamente por investigadores aislados. Para la creación de una epistemología del turismo es necesario el esfuerzo de incontables estudiosos articulados en grupos debido a la profundidad y complejidad de los problemas que pueden ser abordados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abbagnano, N.

1999 *Dicionário de filosofia*. Martins Fontes, São Paulo

Barretto, M.

2004 *Produção científica na área de turismo*. In: Moesch, M. M. y Gastal, S. (orgs.). *Um Outro Turismo é Possível*. Contexto, São Paulo pp. 83-88

Beni, M. C.

2001 *Análise estrutural do turismo*. Senac, São Paulo

Boullón, R. C.

2002 *Planejamento do espaço turístico*. EDUSC, Bauru-SP

Burkart, A. J. y Medlik, S.

1974 *Tourism: past, present and future*. Heinemann, London

Carnielli, A. A.

1998 *Filosofia da ciência*. In: Oliveira, A. S. de et al. *Introdução ao Pensamento Filosófico*. Edições Loyola, São Paulo pp. 189-201

Castrogiovanni, A. C.

2004 *A geografia do espaço turístico, como construção complexa da comunicação*. PUCRS (Doutorado em Comunicação Social. PUCRS), Porto Alegre

Cuervo, R.

1967 *Un método para evaluar condiciones que afectan la decisión sobre el otorgamiento de la 5ª libertad en el tráfico aéreo internacional*. In: *El turismo como medio de comunicación humana*. Departamento de Turismo del Gobierno de México

Fuster, L. F.

1971 *Teoría y técnica del turismo*. Tomo 1. Nacional, Madrid

Go, F. M.

2001 *A globalização e os problemas educacionais do turismo emergente*. In: Theobald, W. F. (Org.) *Turismo Global*. Senac, São Paulo pp. 459-485

Jafari, J. y Ritchie, J. R. B.

1981 *Toward a framework for tourism education – problems and prospects*. *Annals of Tourism Research* 8(1):13-34

Jafari, J.

1995 *Structure of tourism: three integrated models*. In: Witt, S. F. y Moutinho, L. *Tourism Marketing and Management Handbook*. Prentice Hall International, UK, pp. 5-17

Japiassu, H.

1979 *Introdução ao pensamento epistemológico*. Francisco Alves Editora, Rio de Janeiro

Krippendorf, J.

1989 *Sociologia do turismo: Para uma nova compreensão do lazer e das viagens*. *Civilização Brasileira*, Rio de Janeiro

Krippendorf, J.

1985 *Le tourisme dans le système de la société industrielle*. In: Sessa, A. *La Scienza dei Sistemi per lo Sviluppo del Turismo*. Agnesotti, Roma pp.167-184

Kuhn, T. S. ç

2001 *A estrutura das revoluções científicas*. *Perspectiva*, São Paulo

Leiper, N.

1979 *The framework of tourism: towards a definition of tourism, tourist, and the tourist industry*. *Annals of Tourism Research* 6:390-407

Martínez, A. de J. J.

2005 Aproximação à conceituação do turismo a partir da Teoria Geral de Sistemas. In: Trigo, L. G. G. Et al. *Análises Regionais e Globais do Turismo Brasileiro*. Roca, São Paulo pp.109-147

Molina, S.

1991 *Conceptualización del turismo*. Limusa, México

2003 *O pós-turismo*. São Paulo: Aleph.

Panosso Netto, A.

2005 *Filosofia do turismo. Teoria e epistemologia*. Aleph, São Paulo

Realí, G. y Antiseri, D.

1991 *História da filosofia: do romantismo até nossos dias, Volumen 3.: Edições Paulinas (Coleção Filosofia)*, São Paulo

Sessa, A.

1985 *La scienza dei sistemi per i piani regionali di sviluppo turistico*. In: Sessa, A. *La Scienza dei Sistemi per lo Sviluppo del Turismo*. Agnesotti, Roma pp. 53-107

Teixeira, R. M.

2001 *Ensino superior em turismo e hotelaria no Brasil: um estudo exploratório*. *Turismo em Análise* 12 (2):07-31

Teixeira, R. M.; Fletcher, J.; Westlake, J.

2001 *A educação superior em turismo: um estudo comparativo Brasil e o Reino Unido*. *Turismo: Visão e Ação*, 4(8 abr/set):09-27

Tribe, J.

1997 *The indiscipline of tourism*. *Annals of Tourism Research* 24(4):638-657

Wahab, S.E. A.

1977 *Introdução à administração do turismo*. Pioneira, São Paulo

Weiler, B.

2003 *Pesquisas e teorias de turismo: uma reflexão*. In: Lockwood A. y Medlik S. (Orgs.) *Turismo e Hospitalidade no Século XXI*. Manole, São Paulo

Recibido el 19 de febrero de 2007

Correcciones recibidas el 05 de marzo de 2007

Aceptado el 10 de marzo de 2007

Arbitrado anónimamente